

Rev 535 (4)

15 cts



Femina

Fíjese usted bien en estos artículos y en estos precios.
Observe que son muy buenos y muy baratos

Loción «Pompeña», 5,95 frasco.
Polvos «Pompeña», 3,95 caja.
Esencia «Pompeña», 6,50 frasco.
Rojo Brunet (cajita verde), 1,45
caja.
Polvos chinos (dentríficos), 1,45
caja.
Polvos S'Origan (caja de borlas),
4,95 caja.
Jabón barras para afeitar, 1,25
tubo.
En estuche de Vikel, 1,75 tubo,
Jabón «Sunlight» (doble pasti-
lla), 1,25 barra.
Máquinas afeitar (Gillette), 7,95.

Otras marcas, desde 1,50 una.
Medias seda, gran refuerzo, 3,95
par.
Las mismas, con flecha bordada,
4,95 par.
Medias hilo puro (refuerzo úni-
co), 4,50 par.
Calcetines lana, desde 0,60 par.
Bufandas, seda y lana, desde 3
pesetas.
Medias algodón, con refuerzo,
desde 1,50 par.
Paraguas novedad para señora y
caballero (tejidos impermeables), 9
pesetas.

Guantes, pañuelos, camisetas de lana y algodón para señora
y caballero. Inmenso surtido.

Agua de Colonia, Agua de Ron y Quina, y esencias muy con-
centradas. Todo a granel.

Son los más baratos y mejores.

Inmenso surtido en todo el ramo de
:-: Perfumería y artículos de belleza :-:

Recomendado: Productos **LUCINY**
Especialidad: Saquitos compuestos **LUCINY**
Los hay para rubias y para morenas, a UNA peseta uno.
No usar estos saquitos para el lavado del cabello, es atentar contra
la belleza.

CASA BOYERO
Plaza Mayor, núm. 1, y Zamora, núm. 1
SALAMANCA

localidades que recorra, para que sepan nuestros gobernantes que la mujer intelectual, o mejor dicho, la mujer-estudiante, entiende y se interesa por cuanto signifique mejoras, y censurará cuanto sea desacierto e ineptitud.

FÉMINA amonestará en sus páginas a los que, ejerciendo cargos públicos, no cumplan con su deber, evitando con ello el que perciban un sueldo que no trabajen.

Por último, desplegando la bandera de su ideal, tomará el principal papel en la defensa (si falta hiciere) de la Federación Católica Femenina de Estudiantes, por ser órgano defensor de la misma, siendo, como ella, francamente católica y femenina.

FÉMINA será una Revista que no tendrá ningún carácter político, aunque llegue a criticar la conducta de éste o aquél político, cuando su conducta le haga acreedor a ella; las estudiantes, hartas de tiempo se han llevado sus bocas en silencio; ni la más leve protesta de ellas ha provenido; a todo parece que daban el *placet*, cuando en realidad ponían su *veto*; al fin pueden hablar, pueden dar rienda suelta a sus pensamientos; darán en público su opinión, y pondrán en la prensa el parecer que les merece la conducta para con ellas, de sus compañeros *los estudiantes*.

El elemento femenino que esta Revista integra, no olvida en estos solemnes momentos de su nacimiento, a los Claustros de Profesores y Profesoras, saludándoles desde estas líneas.

Con esta Revista, procuraremos desposeer a las escolares de alguna parte de la dosis de miedo que guardan a sus Profesoras; porque una cosa es respeto, lo cual vemos con *simpatía*, y otra es el miedo, lo cual nos es sumamente *antipático*.

Con esto, y un saludo a la prensa en general, cierra su primera palabra,

LA REDACCIÓN





Nocturnal

Campo de San Francisco, noche de luna,
del jardín aromadas emanaciones,
silencio que no rasga voz importuna,
hechizo de celestes inspiraciones.

A tus dulces y vagos encantamientos,
Campo de San Francisco, vengo a acogerme;
qué bellos y solemnes estos momentos:
la princesa encantada, la ciudad duerme.

Sus torres y palacios en sombras bellas
se esfuman en el cielo. ¡Qué deleitoso,
a la luz amorosa de las estrellas,
es el hondo misterio de tu reposo!

Mariano Arenillas.



LAS DOS TERESAS

La hermosa *Bien Plantada* llega a Castilla. Este cielo sereno, ¿qué le dirá? Así le dirá, bajando el pecho y acercándose más a la tierra para mejor ser escuchado, como seno amoroso y centro de las almas:

«Muchos cielos has visto, ¡oh, *Bien Plantada!* y te los has asimilado, que es asemejarse ellos a ti, y los has comprendido en una visión clara, la visión misma que a todos los miraba: el cielo admirable de Provenza, el cielo diáfano de Italia y el más amado de tu Cataluña. Es el Mediterráneo, bajo de ellos, verde cristal que los refleja como unos ojos verdes.

Muchos cielos has visto, ¡oh mi *estimada*, plena de *seny!*; y ese tu *seny*, que es el sentido equilibrado de todos tus sentidos, fué quien te suscitó el anhelo de adunar y de totalizar todos los cielos y todas las impresiones.

Mas yo te digo, ¡oh mi *estimada!*: en buen hora viniste a tierras de Castilla, que quiero asir la ocasión de declararte mi pensamiento:

Ese tu totalismo equilibrado, impedido de sí, no quiere parar mientes en otro mundo, que se deja escapar, y de él voy a hablarte para que lo pongas en tu corona; que si hasta hoy estuvo colmada de pedrería, desde ahora llenará un conjunto gracioso.

¡Oh, *Bien Plantada!* ¡Que

bien has expresado el sentido profundo de la vida, que es trabajo y es juego; así te lo han dicho tantos cielos gloriosos que supieron comunicar el civil sentido a los hombres que los miraban!

También mis hombres han sabido trabajar y jugar, y han atemperado sus labores a mis azares, y su juego a mi serenidad; pero vieron desde antiguo que mi serenidad, que les solicitaba los espíritus del juego, es tan azar como mis temporales; que yo soy todo un cerco continuo de incesante girar. De donde han venido a saber que el juego está involucrado al ritmo del trabajo, que es el ritmo del vivir; y así, insatisfechos, por más que el trabajo y el juego totalizan la vida, han anhelado sin anhelar, han vislumbrado sin mirar y sin ver (que ya estamos en una extraña región donde las palabras trastrucean sus valores y aun declaran su ineptitud); en resumen, han videnciado clara, infame y misteriosamente.

El cielo de Castilla, ¡oh *Bien Plantada!*, te brinda su sobrio conjunto para que lo contrastes a la totalidad de tantos cielos como reflejan tus despiertos ojos.

Mas he aquí que, poseída de su visión (que es la intuición limpia de la Naturaleza), ajena al trabajo, al juego y al hastío, la nuestra Teresa se dirige a tu

teresa, y con sólo la presencia, la *Bien Plantada* siente y averigua en su interior que sus posibilidades son inagotables; que ella también puede ser castellana, como es lemosina y es romana, y puede realzar el totalismo equilibrado de su *seny* con la gracia divina de Teresa la mística.

Y en este momento inefable, en esta región donde las pala-

bras no son palabras, y se escucha sin voz un callado ritmo, creemos percibir vagamente este coloquio de las dos Teresas que, henchidas de afecto, se saludan:

— *Plena de seny* — dice la una. Y la otra responde:

— «Llena eres de gracia.»

LUIS MALDONADO

Rector de la Universidad de Salamanca.

No se devuelven los originales.

A tí, Fémina

A tí, *Fémina*, yo te saludo; salve a la que se presta a servirnos, a la que representa a la juventud escolar femenina; ¡oh! tú que al mundo vienes con tan sanos principios, yo quemo el incienso ante el pedestal sobre el que posa tu escultura; yo a tus plantas, te rindo el homenaje que mereces; *Fémina*, nombre querido, remembranza de nuestro sexo, del sexo débil que quiere mostrarse fuerte, que quiere luchar por la vida, en medio del turbulento torbellino de pasiones que agitan y estremecen al mundo; en medio de la ciencia que pretende nuevas conquistas, en medio de la literatura que cada día que pasa aumenta sus archivos con obras prodigiosas de preclaros talentos.

Día 11 de Noviembre; grata fecha a mi recuerdo; ese día germinó el fruto de muchos trabajos; el anhelo de muchas esperanzas y la realización de grandes ilusiones. Siempre la mujer callada, nunca protestar,

nunca manifestar el pensamiento por falta de lugar apropiado; ya eso terminó, ya eso pasó a la historia; la civilización se impone y las armas de hierro y acero se convierten en argumentos, en razones que hablan a la inteligencia, y no a la fuerza bruta del materialismo insano.

Cesaron esos tiempos, o por lo menos pretendemos que cesen y traemos las luchas al campo de las ideas, donde el estudio se impone y la suficiencia de conocimientos es lo que hace aplastar al adversario.

Fémina y cultura se quiere que marchen juntas; *Fémina* y literatura se pretende que marchen por el mismo camino; no obstante, como somos principiantes, creemos que el amable lector nos sabrá perdonar las faltas y errores que podamos cometer, pues repito no somos profesionales.

Y termino como empecé; salud, *Fémina*; salud, lector, que tienes la paciencia de pasar la vista por estos renglones.

FÉ DORADO LÁZARO.

Salamanca y Noviembre de 1922.

CANCIÓN DE CUNA

La tarde va muriendo
teñida de carmín;
las aves en las frondas
comienzan a dormir,
y nacen las estrellas
con plácido sonrís.

Allá en caliente alcoba,
bañada en dulce paz,
de una mullida cuna
se oye lento el compás;
un ángel duerme en ella,
su madre al lado está.

«Duerme niño del alma,
duerme tranquilo
que yo a tu lado velo,
duerme, bien mío.
Tus ojos cierra
aunque mirarme en ellos
yo bien quisiera.

No temas que un momento
de ti me aparte;
que es estar a tu lado
mi ansia constante.
Duerme, amor mío,
que bajan a arrullarte
los angelitos.

Botoncito de rosas,
flor sin espinas,
que sólo has respirado
cálidas brisas...
¡ay! ¿será siempre
tan puro como ahora,
tan inocente?

Pajarillo que aún gozas
del dulce nido,
¿cuál, si a volar empiezas,
será tu sino...?
Guárdalo siempre,
Madre mía, de las fauces
de la serpiente.

No dejes que mancille
su almita pura,
en el inmundo cieno
de lujuria,

y ¡ay! si cayera
levántalo amorosa
que no se pierda.

Yo he sellado su frente
con la cruz santa,
y he sembrado en sus labios
dulces plegarias;
sobre su pecho
el santo escapulario
tuyo le he puesto.

De rodillas te pido
que no lo dejes;
¿No escucharás, o Virgen
mis tiernas preces?
¡Ah! sí; tu sabes
cuánto a sus pobres hijos
quieren las madres...

Y tú sol de mi ojos,
cuya alma ignora
de la vida las penas
y las zozobras,
¡ah! no despiertes
de ese sueño querido
con que ahora duermes.

¡No te seduzca el mundo
con sus engaños
ni gustes del veneno
de sus halagos;
y ten presente
que es mentida la dicha
que te promete.

Ángel santo que velas
junto a la cuna,
bañándola en efluvios
de honda ternura,
bajo tus alas,
resguarda siempre al hijo
de mis entrañas.

Y si algún día no escucha
tus voces tiernas
y gustar los prohibidos
goces quisiera,
sóto te ruego;
antes que manche el alma
llévala al cielo».

*Calló después la madre
y sólo se escuchó
de un beso delicado
el celestíal rumor,
al apagarse el eco
de la tierna oración.*

*La madre miró al cielo,
miró al niño después
y en su rosada frente
puso un beso otra vez,
y al marcharse, dos lágrimas
rodaron a sus pies.*

ROSINA.

Croniquilla

Fué una mujer, una humilde monja Carmelita, la que con su amor ardiente, único y sobrehumano, conmovió al mundo entero, dormido en la apatía e indiferencia religiosa, admirándole con sus arrobamientos místicos...

Fué una mujer, reina poderosa, cuando las reinas mandaban, la que escribió las más bellas páginas de la historia...

Ha sido la mujer la musa de los poetas, la que inspiró sus cantares, la que dió alas a su fantasía...

Ha sido la mujer, bajo sus distintos títulos de madre, hermana, esposa, la que prestó encanto, alegría y dicha al hogar...; la causa de las grandes y pequeñas revoluciones del espíritu...; la que alteró, en fin, la pacífica existencia del Paraíso, arrastrando al buen Adán al pecado, que todos sufrimos...

Desde la inquieta y curiosa Eva, que faltó al divino mandato, hundiendo al mundo en el pecado, hasta la «bendita entre todas las mujeres», que lo elevó del fango en que se había sumido, purificándole con la sangre de su Hijo... Desde

los remotos tiempos, hasta los actuales, ha sido la influencia de la mujer decisiva, en los destinos del género humano. Unas veces, siendo la providencia; otras, encarnando la fatalidad... *Ella*, siempre *ella*, es el poderoso imán que arrastra voluntades y corazones...

Yo me imagino el triste papel que haría en el mundo «el rey de la creación» sin este su primer ministro femenino; y creedme, no puedo menos de sonreírme ante tanta frase hueca, tanto sonoro título como se otorga al hombre, olvidando a la mujer..., no acordándose de ella más que para hacerla responsable de alguna trastada, algún desacierto; entonces sí, el hombre, eterno Adán, se acuerda de ella y exclama:

¡Señor, la mujer que me diste por compañera!

¡Oh flaqueza del hombre, declarado el ser fuerte por excelencia, a qué comentarios te prestas!... Pero no quiero hacerlos, no he de empezar con reyertas lo que ha de llevarse a cabo en medio de una dulcísima paz.

Han sido también un grupo de mujeres animosas y cultas, las que han querido ejercer su benéfico influjo en la sociedad,

y aquí, en un rinconcito de esta tierra charra que aún exhala el perfume de las flores más hermosas del feminismo, ha nacido la idea de fundar una Revista, principalmente femenina.

No tienen la pretensión de trastornar con su influencia las leyes sociales, ni de modificar el Código civil (que dicho sea de paso, no vendría mal del todo) ni de asombrar a sus lectores con literarias y eruditas crónicas... no, nada de eso; es obra social y redentora la que se impone, es cierto; pero la sociedad no se redime, ni con despotismos o tiranías ni con cambios de leyes más o menos ingeniosos, ni con lindos y armoniosos párrafos de literatura... La gran obra social, la que predicán, la que llevarán a cabo será fruto de la ternura que pongan en sus palabras, de los bellos sentimientos que ésta despierte, del amor que sepan poner en sus actos, que amor es tesoro inagotable en el corazón de la mujer.

AMELIA MARTÍN RIVERO

Béjar, Octubre 1922;

Se solicita colaboración
de todos los estudiantes.

Casas CENTENERA

La Popular y Casa Verde

Corrillo. 24 ————— Zamora, 3

Estos establecimientos son los más surtidos y económicos de la provincia, en toda clase de

Confecciones para caballero y niño

FEMINIDADES

La cronista de modas.

Hay varias clases de cronistas en el periodismo; los parias del gremio son los cronistas de salones y las cronistas de modas.

Su obligación es muy parecida; se reduce a ser incensarios y cantores de la gente que figura, los primeros; de las modas, las segundas. Yo formo parte ¡ay! de estas últimas.

Voy a decirnos cuál es la misión de una cronista de modas. Tengo una gran experiencia en la materia, adquirida en corto espacio de tiempo.

En primer lugar, ha de estar quemando constantemente incienso y manteniendo vivo el fuego sagrado (como nueva vestal) en el altar de la moda.

Debe renovar a menudo su repertorio de saludos y aleluyas. La moda es grande, la moda es bella, la moda es eterna (desgraciadamente). Llegó la primavera, inauguramos el cántico primero. Ya se sabe; debemos empezar asegurando que nunca la moda ha sido tan bonita, tan acertada como esa primavera; que las mujeres, al abandonar sus pesadas fundas invernales, se convierten en crisálidas, en mariposas, que las

golondrinas vuelven sólo para admirarlas así vestidas y que las flores se abren y esparcen su perfume para aureolarlas en un nimbo digno de la nueva pimpante belleza que les presta la moda en esa primavera.

Llega el verano. Aquí empezaremos por echar abajo todo cuanto ponderamos antes, en materia de pingos, para ensalzar las nuevas innovaciones de la moda, y luego añadir que la moda de verano es realmente la que idealiza a la mujer; que nunca es tan peligrosa como ataviada con sutiles ropajes, entre transparencias tentadoras de tules y muselinas; que

nunca la moda ha sido tan maravillosa como aquel verano, y que los modistos han estado acertadísimos en sus nuevas creaciones.

Ha muerto el Rey. ¡Viva el Rey!

Llega el invierno. Aquí, después de hacer una alusión a las hojas que han caído, debe empezar la iconoclasta cronista a decir pestes de la moda del verano, que ha llevado a tantas mujeres a exageraciones y atrevimientos de mal gusto y a bendecir la nueva moda de invierno, que llega saturada de brisas de redención. De los modelos que llegan de París, así sean unas birrias, deberemos

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D....., que
 habita en....., calle
 de....., se suscribe
 a **FÉMINA**, por
 de de 1922.

(Firma.)

decir que son la octava maravilla, afirmando que nunca son tan peligrosas las mujeres como envueltas mimosamente entre pieles, dejando asomar la puntita de su nariz entre el gran cuello, arrebuajadas muy feminamente en sus amplios abrigos, como pidiendo el suave calor de una protección...

Y todo esto, lectoras, día tras día, año tras año, siglo tras siglo. Bueno, yo no pienso pasar de este siglo cantando glorias en loor de su majestad la moda, porque es muy probable que esa feroz tirana me mate antes de los albores del año 2000.

Soy un pobre bichito de ideas ordenadas, completamente inofensivo. Oficialmente, en mi papel de cronista de modas, soy su más servil adúladora; ahora, en cambio, ya que ella no se ha de enterar, me declaro bolchevique.

Anhelo que desaparezca su tiranía y hago votos para que un sabio invente un virus contra la epidemia secular de la modamanía, y dejadme, ahora que me confieso con vosotras, que grite con toda la fuerza de mis pulmones:

¡Abajo la moda! ¡Muera la moda! — MARÍA DE MUNÁRRIZ.

DE UN LEGIONARIO

Bajo el sol africano...

Cantando van los legionarios, disimulando sus penas; las madres lloran creyendo, quizás a verlos no vuelvan. No es el miedo a la lucha, aunque ésta sea sangrienta; no es que decaiga el espíritu, al entrar en la pelea; es que al luchar no se ve el enemigo de cerca; es que oculto entre zarzas, riscos y chumberas, luchan moros y cristianos: unos por su independencia, otros cumpliendo el deber, que el Gobierno les ordena; es que una bala traidora hiere al que menos se piensa, y no hay defensa posible, con el que oculto pelea; es que al caer

el legionario, le expresiona sus penas, y un «¡madre mía! — prorrumpe — quizás a verte no vuelva.

Noble pueblo que su sangre derrama, en moriscas tierras africanas, en tanto las madres vierten lágrimas de sangre llenas.

A la guerra a cumplir lo que el deber ordena. Cantando alegremente, disimulando las penas, allí dejáis vuestra sangre y aquí vuestras madres rezan, mientras los legionarios entran en la pelea.

PEDRO CABRERA ASTUDILLO.

De la 5.^a compañía de la 2.^a bandera.

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)
Plazuela de San Isidro

Una carta en la Legión

— ¡Luis Balaguer Castillo! — gritó el oficial cartero repitiendo por tercera vez la dirección, escrita en un sobre grande, de buen papel, con letra vertical de trazos firmes y gruesos, admirablemente regulada.

Por fin, se presentó el interesado, recogéndolo con un gesto de sorpresa.

Luis Balaguer Castillo recibía por primera vez, desde su estancia en el Tercio, una carta.

Agrupáronsele los compañeros, indiscretos, con esa indiscreción a que tiene derecho el soldado en campaña, y más que nadie el legionario prometido de la muerte, en afán de averiguar por su aspecto exterior el contenido del sobre. Los más audaces alargaron la mano para cogerla.

Balaguer, estupefacto aún, se la hubiera dejado llevar, abrir, leer, por el más listo en atraparla, si Arias, su diminuto e inseparable amigo, no se hubiera interpuesto de un salto entre él y los sofocones.

— ¡Eh, fuera! — barbotó. — Vosotros, a leer las vuestras; y el que no tenga, que lea en las nubes... ¡Anda, chiquillo, ábrela para ti sólo!... ¿Estás lelo? Léela, que yo te hago centinela.

Volviéndose de espaldas, a codazos y empujones, hizo el vacío alrededor de Balaguer que, apesar, del aislamiento, no se decidía a romper el sobre.

Pausadamente, en honda preocupación, indagó cuidadoso, por el mata-sellos, la procedencia de aquella carta. Salamanca, leyó clarísimo. Reflexionó un momento, y rompió presuroso el sobre, sin que por eso adivi-

nase aún lo que contenía. Un pliego lleno, cruzado por la misma letra, hecha en ángulos rectos, mareantes en igualdad... Y sin terminarla, a voces, reclamó el auxilio de Arias, que se contoneaba ufano de ser un dique infranqueable por la bandada de curiosos.

Arias, pequeño, nervioso, vivo y ligero como un pájaro, corrió a las voces, y se apoderó de la carta que Balaguer le mostraba. La leyó rápido, sin titubear, salvando las dificultades de la enrevesada letra, con maestría, y encarándose con Luis, que seguía atontado, le escupió un elogio:

— ¡El niño la dicha!

Balaguer sonrió incrédulo.

Creía él, Arias, que una carta como aquella suponía una dicha. ¡Oh! ¡Que no fuera tonto! Un hombre, en la situación de Balaguer, no podía confiar en una ni en cien cartas como aquella. Y si no, verás.

Volvieron a repasarla cuidadosos.

Arias brincaba de entusiasmo a cada concepto.

Balaguer desarrugaba poco a poco la frente; parecía contagiarse del optimismo de su amigo; pero el gesto de duda seguía crispándole la cara.

La carta era de mujer. Una mujer que decía conocer a Balaguer personalmente; que decía estar interesadísima por él; que decía saber de su vida tormentosa mucho más de lo que él podía figurarse. Una mujer que, pasando por alto el horror que vidas como la de Balaguer causan en el concepto de las mujeres recatadas, se aventuraba hasta escribirle y ofrecerle la distracción de sus cartas en lo que durase la campaña.

La carta, hecha en conceptos breves y secos, demasiado concisa tal vez, como temerosa de ir demasiado lejos, rebosaba interés y atracción. Firmaba Luisa de la Vega. Indicábale la dirección para contestarla, a la lista de correos!

—¿Ves tú, Luis? Hombre; una dicha redonda. Una mujer muy bonita, que te brinda cartas colosalmente escritas... Muy bonita, sí, señor; yo aseguro que debe ser

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

TEODORO M. RAMIREZ

PERFUMERIA DEL PAÍS

:: :: Y EXTRANJERA :: ::

*COLORES, PINTURAS,
BROCHAS Y PINCELES*

RÚA, 2

SALAMANCA

Mercería y Perfumería

A DORNOS

Artículos de Labores

SIRO GAY

:: PLAZA MAYOR, 37 :

FRANCISCO TORRES

**HORCHATERÍA Y CERVECERÍA
CAFÉ - LICORES - MARISCOS, ETC.**

ESPOZ Y MINA, NÚMERO 18

CAMISERÍA INGLESA

Corbatas fantasía. Guantes. Géne-
ros de punto. Equipos de novio.
Ropa blanca. Blusas. Abrigos.

CASA VIÑUELA

Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca.

MATÍAS LUDEÑA

Especialista en enfermedades
de la boca y prótesis dentaria

PLAZA MAYOR, 10, Principal.

*** * * SALAMANCA * * ***

Para trajes, gabanes, pellizas, impermeables, gabardinas, calzado, paraguas, etc., etc.

Bazar Colón

Plaza de la Libertad, 11
Salamanca.

Academia Politécnica VALLS

Si desea usted garantizar el éxito en los estudios de sus hijos, matricúlelos en esta Academia.

Hay secciones especiales para Instituto, Normales, Oposiciones al Magisterio, y todas las del Cuerpo Jurídico.

Clases especiales de Mecanografía, Taquigrafía y Comercio.

San Boal, núm. 11
SALAMANCA